

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—0—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 García.
 MAHON. Orfila (D. Domingo.)
 IVIZA. Cabot.
 Sale todos los dias excepto los
 miercoles.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

—0—
 Por un mes.
 En Mallorca 8 rs.
 En Menorca é Iviza fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino id. id 12 rs.
 Cada número suelto 1 rl.

PALMA.—SABADO 9 DE OCTUBRE DE 1852.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Después de la gloria de producir grandes hombres, nada enaltece tanto á las naciones como el sentimiento de inteligente gratitud que las impulsa á honrar dignamente su memoria. Los pueblos ingratos ni pueden ser fuertes ni merecen ser libres: cuando toda virtud los ofusca, cuando toda superioridad los irrita, ó cuando el espectáculo de una y otra no encuentra en ellos mas que indiferencia ó desvío, es señal certísima de que hay en su organizacion social algun vicio oculto que contraria los naturales impulsos del corazón humano, ha de producir necesariamente fatales perturbaciones en el órden moral y político del Estado, y por última consecuencia, su completa ruina. Ejem, lo insigue de esta verdad nos ofrece la culta cuanto corrompida república de Atenas. Ningun pueblo antiguo produjo mayor número relativo de grandes ciudadanos, y ninguno los honró menos en vida y en muerte; por eso tambien ninguno opuso menos resistencia á las armas vencedoras de los romanos, atendidos sus grandes medios de defensa, ni se dejó mas fácilmente borrar del catálogo de las naciones. Del pueblo ingrato por excelencia, del pueblo que condenó á Aristides al ostracismo porque le cansaba oírle apellidar *el justo*, solo sobrevivieron en el comun naufragio de su independencia, sus instituciones y sus artes, los objetos cabalmente de su odiosa ingratitud: esto es, las obras y la fama de sus grandes hombres. Roma, honrando á los suyos á la par de los dioses levantando á la altura de una verdadera religion, el culto sagrado de las tradiciones nacionales, creó aquel admirable espíritu público, aquel incontrastable amor pátrio, fuente fecunda de valor y virtudes cívicas, que aseguró á la ciudad de Rómulo el señorío del mundo.

Del mismo modo en las naciones modernas, ni la fuerza es posible cuando falta el patriotismo, ni hay patriotismo verdadero que no esté fundado en el respeto y el amor á las glorias nacionales. Es el recuerdo de estas como un vivo ejemplo y un estímulo constante para los buenos: en los trances apurados con que la divina Providencia suele probar el esfuerzo de los pueblos el es tambien la mas poderosa palanca con que se los mueve á consumir los grandes sacrificios que á veces reclama de sus hijos la patria atribulada. El es, no el dinero el verdadero nervio de guerra: él, no la fuerza material, garantiza sólidamente el respeto á las leyes, primera condicion de prosperidad y ventura para los pueblos. Si añadimos á estas consideraciones que el culto ferviente de aquellas glorias se encierra, á mas del cumplimiento de un deber de conciencia, una de las mas puras delicias para las almas honradas y la satisfaccion de un noble y legitimo orgullo resultará probado que en este punto como en todos, lo mismo en el órden público que en el moral, lo mismo en la vida pública que en la privada, las acciones buenas son siempre á todas luces las mas provechosas. En este concepto, parécenos que á pocos objetos mas útiles y honrosos al mis-

mo tiempo puede dirigir sus esfuerzos un gobierno ilustrado que al de fomentar en los ánimos el espíritu público, ó sea el recuerdo de las antiguas y modernas glorias, precioso patrimonio de las naciones. Por eso hemos elogiado con tan sincera efusion, entre otros motivos, considerándolos como un acto de alta política, esos desusados honores tributados á la memoria del ilustre duque de Bailen. Con la espléndida solemnidad del 30 de setiembre, cuya iniciativa, como la de todos los pensamientos grandes y generosos, corresponde á nuestra augusta Reina. España ha pagado noblemente una deuda de afecto y gratitud al esforzado guerrero, que la defendió en dias aciagos: sus restos venerandos descansarán en lugar privilegiado bajo las bóvedas del régio panteon de Atocha, velados por un dosel de banderas y pendones, trofeos de cien batallas. Para lo que S. M. ha dispuesto y tan acertadamente ha ejecutado su gobierno en esta triste ocasion, solo tenemos elogios los contemporáneos, como los tendrán sin duda los venideros; pero acaso esos elogios serian todavia mas unánimes si, como esperamos, se completa lo hecho con lo que aun resta por hacer para que, en las honras tan justamente tributadas al general Castaños, vea la nacion y vea el mundo un homenaje dirigido tanto como á la persona del veterano de nuestro ejército, á un período glorioso de nuestra historia moderna. Hay en efecto un nombre que, juntamente con el de Bailen, simboliza y resume la historia de nuestra inmortal guerra de la independencia, y ese nombre es el de Zaragoza. No es posible, al recordar aquella guerra de gigantes, separar en la imaginacion esos dos nombres mágicos para todos los españoles: la misma aureola de gloria patriótica y militar resplandece sobre ellos; la misma veneracion y el mismo amor los rodean: justo es, pues, que un mismo monumento recuerde á la posteridad agradecida esas dos glorias gemelas. Separarlos vale tanto como mutilar una magnífica epopeya. Los grandes nombres de Castaños y Palafox, representan juntos toda una época, todo un pueblo.

Penetrados de estas ideas, con sumo placer las hemos visto indicadas en algunos de nuestros colegas de la prensa, por mas que nos pesase de no ser los primeros en proclamar un pensamiento tan patriótico, cuya realizacion seria ademas un acto de reparacion justísima. De intento quisimos aplazar para cuando pasase la primera dolorosa impresion producida por la muerte del general Castaños, el recuerdo de lo que la nacion y el gobierno deben á la memoria del general Palafox, por quien nada ó casi nada se hizo á su fallecimiento, fuera de lo que prescribe la ordenanza. La nacion, sin embargo, perdió en él, como en su ilustre compañero de armas, cuya reciente pérdida lamentamos, uno de sus mejores hijos. Llegado es ya el momento de decirlo; desaprovechar esta ocasion de confundir en un público testimonio de gratitud nacional al caudillo feliz que triunfó en Bailen con el que tan heroicamente defendió á Zaragoza, seria hoy poco menos que un anacronismo, y algo mas que una injusticia. Lo que se hace para el uno, debe hacerse para el otro. Si un suntuoso

mausoleo, prez de nuestras artes modernas, debe recibir los despojos mortales del héroe de Bailen, no es justo que los del héroe de Zaragoza reposen á sus pies en una modesta sepultura. No se necesita, para esforzar esta idea, descender á comparaciones ajenas de la ocasion y ociosas en suma; basta recordar que si uno de esos sepulcros es el del hombre que logró el primero humillar las arrogantes águilas imperiales, el otro es el del que supo ganar entre los escombros abrasados de la moderna Numancia una fama que iguala, si no eclipsa, la de las mas señaladas victorias; es el del noble ciudadano que para acceder con su bacieda, á mas de su sangre, á la defensa de la patria, sacrificó *hasta la empuñadura de plata* de su espada de general; es el del magnánimo español, en fin, cuyo nombre, ya europeo, invocan con entusiasmo las naciones mas bravas en los dias de prueba, para alentarse á la defensa de su independencia amenazada.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 2 de octubre.

ENTIERRO DEL DUQUE DE BAILEN.

El entierro del ilustre general Castaños, esa solemnidad triste y gloriosa á un tiempo que se celebró anteayer 30, hará época en los fastos de la villa de Madrid. Nunca contempló la corte un acto tan solemne y tan magnífico. La traslacion del cadáver del célebre veterano de nuestro ejército ha escedido en régia pompa y en lujoso aparato á los cortejos fúnebres de los mismos reyes de España, que sin atravesar las calles de la poblacion, se dirigen tristes y silenciosos por el paseo de San Vicente al panteon del Escorial.

Una tarde serena y apacible ha dado anteayer mayor realce á esta espléndida ceremonia, concurriendo y asociándose á ella toda la poblacion de Madrid, que llenaba las anchurosas calles y los balcones de la carrera, los paseos del Prado y de Atocha.

El primero estaba todo cubierto; era el mar donde desaguaban por diversos lados los rios de las diferentes calles que en él desembocan; el paseo de Atocha estaba como en dia de Carnaval; sus alturas estaban coronadas por un gentío mayor, si cabe, que cuando la poblacion de Madrid buscaba donde colocarse para ver el movimiento de la primera locomotora que rodaba por el ferro-carril de Aranjuez. El aspecto que presenta Madrid en dias como el de anteayer dificilmente puede describirse.

Desde la una y media los cuerpos de la guarnicion cubrian las calles por donde debia pasar la fúnebre comitiva, en el órden siguiente:

La cabeza del batallon de granaderos apoyaba en la puerta de la iglesia de San Isidro, siguiendo despues el regimiento de la Reina, las compañías de ingenieros y los regimientos de Gerona y Reina Gobernadora. La artilleria y caballeria por el botánico y paseo de Atocha.

A las dos debia empezarse la vigilia en San Isidro, y poco despues de esa hora empezó, porque el rey no se hizo esperar. Allí se cantó la vigilia acompañada de la música de la

real capilla, celebrando el cardenal arzobispo de Toledo, y cuando la solemne ceremonia de la iglesia estuvo concluida, salió la comitiva para ponerse en camino del santuario de Atocha. Eran sobre las tres y media de la tarde, y la gente que habia quedado rezagada por pereza ó por la curiosidad de verlo todo, corrió presurosa para tomar sitio en las calles del tránsito. En todas ellas no habia un solo balcon que no contuviese mas personas de las que cabian en él.

Para los que no han presenciado esta gran solemnidad, bastará decirles una cosa. A las tres y cuarto de la tarde anunciaron los cañonazos la salida de la comitiva de la iglesia de San Isidro. Era ya noche cerrada y todavia caminaban por la carrera de San Jerónimo los últimos coches que cerraban la marcha.

El órden de la comitiva con arreglo al ceremonial era el siguiente:

Dos secciones de la guardia civil de caballeria.

Una compañía de infanteria del mismo.

Cuatro piezas de artilleria montada con sus carros.

El señor brigadier sargento mayor de la plaza, con el coronel D. Manuel Champañer y el teniente coronel D. Santiago Otero, todos á caballo.

Dos compañías del regimiento de granaderos y las cuatro del mismo instituto de los de la Reina y Gerona.

Seguian 259 niños de los acogidos en las casas de beneficencia, y 270 hombres de los mismos establecimientos, todos con velas.

Los cofradías y sacramentales con sus respectivas parroquias; la de San Ildefonso en lugar preferente, como parroquia del difunto, con cruz alzada, coro de voces y bajones; los reverendos obispos residentes en Madrid, y el cardenal arzobispo de Toledo.

Venia despues el carro fúnebre tirado por seis caballos negros enmantados y con penachos de luto. Las cuatro cintas las llevaban el capitán general de los ejércitos, marques del Duero, cuyo pecho adornaba entre otras condecoraciones el collar de la órden de Cristo, el capitán general de la armada D. Francisco Javier Ulloa, y los tenientes generales Villacampa y La Hera.

Los dos capitanes generales marqués de Rodil y duque de Castroterreño á quienes correspondia con preferencia este honor, no pudieron disfrutarle por el estado de su salud. A cada lado iba una hilera de alabarderos y los porteros del senado, 42 inválidos del cuartel de Atocha, y lacayos de palacio y del duque difunto con hachas encendidas.

El carro fúnebre en el que iba colocada la caja, cubierta en parte con los mantos de la gran cruz de Carlos III é Isabel la Católica, era el modesto de la patriarcal y destruía algun tanto la armonía de aquel rico conjunto.

Despues seguian siete caballos de la casa real soberbiamente enjaezados, y conducidos de mano por palafreneros.

Marchaban luego todos los oficiales de la guarnicion, de las diferentes armas, que no estaban de servicio; varios individuos del cuerpo de sanidad y catedráticos del colegio de San Carlos, entre estos los señores Frau, Hisern y Escobar, los concejales, los secretarios de la jefatura, el Sr. D. Ventura Diaz, gobernador civil; el Sr. Piernas, corregidor; los oficiales de las secretarias, el ex corregi-

dor de Barcelona Sr. Perez Calvo, varios diputados y senadores, entre los cuales iban los Sres. Rios Rosas, Collado, Necedal, Gonzalez Bravo, con su uniforme de coronel y sus bandas; Salamanca, con la banda de la orden de Cristo; Hurtado, Carbajal, Ruiz, Tejado, Moreno, Gonzalez Serrano, Carramolino, el conde de Villanueva, Dumont, Leon, Perez Aloe, el conde de Velle y Onis: varios ex-ministros y entre ellos los Sres. Mendizabal, Cantero, el duque de Rivas, Lopez y Seijas Lozano, los togados de hacienda, como los señores Mérida y Delgado, la audiencia territorial, con su regente el Sr. Gamarra, los individuos del tribunal supremo de justicia, del de guerra y marina y del consejo real, de los cuales recordamos á los señores Arrazola, que además de otras condecoraciones llevaba el gran collar presidencial, Martinez de la Rosa con el toison, Calderon Collantes, Fernandez Baeza, Butler, Gil y Zárate y Sanchez Ocaña.

Entre los individuos de los tribunales superiores se notaba la ausencia del señor Mayans.

Entre los generales se veían los Sres. duque de Ahumada, Armero, Van-Halen, Schely, Makron, Valdés, San Miguel, Infante, Alcalá, Chacon (don Pedro), conde de Cleonard, Balboa, Osorio, Concha (don José), Pavía, Zarco del Valle, Azpiroz, Camba, Mendez Vigo, Oribe, Llanos, Manzano, Sanz, Zariátegui y otros hasta el número de cuarenta y cuatro, figurando entre ellos el general D. Jaime Ortega. Los brigadieres Lujan, Camino, Soler, Fernandez San Roman, Madrazo, Escalera, Santiago Rotalde y otros.

Presidía el duelo S. M. el rey, vestido de gran uniforme de capitán general, llevando á su izquierda al infante D. Francisco.

Al lado derecho del rey iban en hilera el señor presidente del consejo de ministros, Bravo Murillo, con la banda Piana y la de Carlos III, el Sr. Bertran de Lis, ministro de Estado, con la de Carlos III, el Sr. Gonzalez Romero, con la banda Piana y los señores ministros de guerra, fomento y gobernacion. Al lado izquierdo y tambien en hilera iban los altos gefes de palacio con su baston cogido por mas abajo del puño, insignia de su autoridad. Entre ellos notamos al conde de Pínohermoso, al marques de Alcañices, el duque de Híjar, el marques de Palacios, el de Santiago, y otros gefes de palacio y empleados en la regia servidumbre.

No distinguimos entre los grandes de España á los duques de Medinaceli y Osuna, á la sazón ausentes de Madrid, ni al duque de Abrantes, ni al de Veragua, vice-presidente del Senado, ni al conde de Altamira.

Seguian á S. M. el real cuerpo de alabarderos, y á su cabeza el general D. José María Sans, que marchaba en el centro como custodio inmediato de la real persona.

El escuadron de guardias de la Reina.

El capitán general D. Francisco Lersundi venia en seguida á caballo al frente de la guarnicion, y no incorporado al tribunal de guerra y marina como prevenia el programa. Seguia al capitán general un numeroso estado mayor.

Marchaban á continuacion:

Una compañía del regimiento de granaderos, guardia del difunto duque, con bandera y con las armas á la funerala.

El escuadron de guardias de la Reina.

El regimiento de caballeria de la Reina.

Conforme pasaba el cortejo, se iban uniendo las tropas que formaban en la carrera.

Iban luego doce coches de la casa real, precedidos de un correo y cuatro guardias.

El primer carruaje llevaba un tiro de ocho caballos castaños ricamente enjaezados y con penachos blancos.

El segundo otro tiro de ocho caballos alazanes con penachos azules y blancos.

El tiro del tercer coche era castaño oscuro, con penachos encarnados y blancos.

El cuarto llevaba un tiro de caballos torados con penachos encarnados.

El quinto un tiro de seis caballos atigrados con penachos verdes y blancos.

Los demas coches eran menos lujosos, pero los tiros eran tambien soberbios y enjaezados con el mayor gusto.

Iban despues los carruages de los ministros, los de algunos embajadores extranjeros, los de la grandeza de España, entre los cuales se contaban los coches del nuncio de Su Santidad y del embajador de Inglaterra y otros hasta el número de 402. No vimos el de la embajada de Francia. Los trenes que mas brillaban por su riqueza y lujo, eran los del duque de Alba, Osuna, marques de Miraflores, de Alcañices, duque de Riánsares y presidente del congreso.

A las cinco y media anunció el estampido del cañon que el cortejo fúnebre habia llegado al santuario de Atocha.

El aspecto de las calles de Toledo, Imperial, Esparteros, Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Gerónimo, durante el trascurso del fúnebre acompañamiento, no es para descrito. No se veía un solo balcon que estuviese holgando: el sexo bello los llenaba todos, y preciso es confesar que por esta vez su curiosidad era harto disculpable. Aquella larga procesion compuesta de todas las corporaciones religiosas, civiles y militares que encierra la capital de España, aquellas apiñadas hileras de variados uniformes con ricos bordados, formaban un mosaico deslumbrador que dejará en la inmensa concurrencia un recuerdo duradero.

El pueblo se descubria triste y respetuosamente al pasar el cadáver del noble veterano, así como para saludar al augusto consorte de nuestra reina, que daba una muestra tan señalada de aprecio y consideracion al varon virtuoso que llora y bendice la España entera.

A eso de las cinco y media llegó la guardia civil al santuario de Atocha en cuyo punto esperaban de antemano los inválidos formados en dos alas. La guardia civil tomó los dos lados del paseo, la artilleria y las compañías de granaderos que la seguian y que debian hacer las descargas, fueron á situarse á la izquierda del santuario; y no bien hubo llegado el féretro, que salió á recibir el Reverendísimo Patriarca de las Indias, en el atrio del templo, fue sacado del carro fúnebre al estampido del cañon y al estruendo de la fusileria, para ser colocado en el panteon provisional que le está destinado hasta que ocupe el sepulcro que ha mandado erigirle la reina.

El templo de Atocha estaba severo y elegantemente adornado; todas sus paredes vestidas de negro hacian resaltar mas los colores de aquellas gloriosas banderas que están allí como testimonio permanente de nuestra pasada grandeza. Hermosas arañas de bronce y gran profusion de hachas de cera derramaban su luz sobre el túmulo levantado en el centro, donde se colocó el féretro.

Dos inválidos pusieron en manos del rey unos versos en papel de color y una corona de laurel al entrar en la iglesia. S. M. hizo colocar la corona sobre la caja del vencedor de Bailen.

Durante las ceremonias religiosas se hicieron los honores de ordenanza.

Concluidas aquellas, el ministro de la guerra tomó y colocó en una bandeja de plata la espada y el baston del difunto general, y despues de presentados al rey, fueron entregados al director de artilleria, y acto continuo conducidos en un coche de palacio con su correspondiente escolta al museo de aquel cuerpo.

Las tropas de la guarnicion, con arreglo á ordenanza, desfilaron en seguida por delante de la iglesia de Atocha.

Leemos en la *Gaceta*:

Ayer han terminado las solemnes ceremonias consagradas á honrar la memoria del du-

que de Bailen, con las magnificas exequias celebradas en la real iglesia de San Isidro. Todo ha correspondido en ellas al fausto y pompa desplegados anteriormente, y todo ha sido digno tambien de la augusta persona que las habia ordenado, y que con su presencia contribuia á darles mayor brillo.

A las doce de la mañana los regimientos de la guarnicion se hallaban formados en la carrera que, desde Palacio al templo de San Isidro, debian seguir SS. MM. la reina y el rey, y S. A. el infante D. Francisco. Era aquella por la plaza de la Armeria, calles Mayor y del Sacramento, plazuela del Cordón, Puerta-Cerrada y calle de Toledo.

A la una salieron SS. MM. y A. del regio alcazar en suntuosos coches de gran gala, con numerosa comitiva y escolta. S. M. la reina vestia de rigoroso luto; traje de crespon con manto de la misma tela, y una rica diadema de brillantes en la cabeza: el rey y su augusto padre llevaban el uniforme de capitán general.

SS. MM. y A. ocuparon los sitios que les estaban destinados para presidir el duelo, y acto continuo principiò la ceremonia religiosa, oficiando el señor cardenal arzobispo de Toledo, y pronunciando la oracion fúnebre el señor don Ramon Garcia, capellan de honor y predicador de S. M. Solo diremos de las sublimes palabras de este ilustre eclesiástico que fueron dignas del auditorio, del momento y del varon insigne á quien se referian.

A las cuatro de la tarde el eco ronco del cañon anunciaba á la poblacion de Madrid que los funerales se habian terminado, y regresaban á palacio las reales personas despues de haber cumplido el santo deber que se impusieron, dando al mundo tan altísimo ejemplo de grandeza y de piedad.

La concurrencia fué inmensa y brillante en el templo, y numerosísima en las calles.

El duque de Bailen, cristiano en todos los actos de su vida como en los momentos de su muerte, al recibir los santos sacramentos llamó á su sobrino, el baron de Carondelet, heredero de su título y grandeza, y entregándole un pequeño crucifijo, le dijo: «Lo recibí de mi padre en el lecho de la muerte, y en el mismo te lo entrego.» Al dia siguiente le dió igualmente una reliquia de S. Fernando, que recibió del cabildo de la santa catedral de Sevilla cuando con modestia cristiana depositó á los pies del santo la corona con que dicha ciudad pretendió adornar su frente á su vuelta triunfante de los campos de Bailen.

Hemos sabido que S. M. el rey acaba de nombrar para su cuarto con 42,000 rs. de sueldo, al criado fiel y antiguo que asistió hasta sus últimos momentos al ilustre duque de Bailen. (Heraldo.)

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

Don Mariano Peralta magistrado honorario de la audiencia de Mallorca y juez de primera instancia del partido de Palma de Mallorca.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Miguel Roca y Juan Serra para que dentro el término de nueve dias que se les señala por tercer y último término comparezcan en este juzgado á rendir la indagatoria y defenderse despues de la culpa que les resulta en la causa criminal que contra los mismos estoy instruyendo sobre quebrantamiento de la condena que estaban sufriendo en el destacamento presidial de esta plaza, y si lo hicieron se les oirá en justicia y de lo contrario se proseguirá en la causa en su ausencia y rebeldia enten-

diéndose los traslados y notificaciones en los estrados del juzgado. Y para que no puedan alegar ignorancia mando fijar el presente en los lugares acostumbrados de esta ciudad. Palma 6 de octubre de 1852. — Mariano Peralta — Por mandado de S. S. — Pedro Antonio Tomás escribano numerario.

ADUANA DE PALMA.

A las doce de la mañana del juéves 14 del corriente se procederá en esta Aduana á la venta en pública subasta de 32 1/4 quintales de hierro viejo que ha sido abandonado por su dueño al presentarse al despacho donde queda de manifiesto para los que quieran interesarse en dicha subasta. Palma 6 de octubre de 1852. — El Administrador, José Peñaranda.

RIFA DE LOS EMPEDRADOS.

En el sorteo ejecutado hoy para la reposicion de los empedrados de las calles de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

1. ^a N.º	4432	400 duros.
2. ^a	4482	50 idem.
3. ^a	2695	25 idem.
4. ^a	3232	15 idem.
5. ^a	4015	40 idem.
6. ^a	3288	5 idem.
7. ^a	4194	5 idem.
8. ^a	873	5 idem.
9. ^a	4690	5 idem.
10. ^a	4434	4 idem.
11. ^a	4433	4 idem.
12. ^a	4481	2 idem.
13. ^a	4483	2 idem.

En esta rifa se han despachado 7430 cedulas.

Los sugetos que tengan los números á quienes haya cabido la suerte, acudirán á recoger sus premios en la secretaria de dicho ilustre cuerpo. Palma 8 de octubre de 1852. — Miguel Ignacio Manera, secretario.

PALMA 9 DE OCTUBRE.

AGRICULTURA.

CULTIVO DE LAS TIERRAS LABORABLES.

ARTÍCULO 1.º

La naturaleza y la composicion de las tierras destinadas al cultivo varian al infinito en razon de los elementos que entran en su formacion; el clima, la esposicion, la naturaleza de la capa inferior al suelo laborable, modifican todavia esencialmente las propiedades de las tierras y por consiguiente su accion sobre las plantas que se les confian. Cada cultivador sabe perfectamente en su localidad que terreno promete á sus cuidados y fatigas una abundante cosecha de trigo, ó una mezquina cosecha de centeno, y en virtud de este conocimiento se establece el precio de venta ó de arriendo de las propiedades; pero ignora ó descuida muy á menudo los medios convenientes de esplotar cada uno de estos suelos tan diversos; los trata ordinariamente de una manera uniforme, regulada por la rutina del pais, y en este caso nada de extraño tiene que no saque de sus campos un partido mas ventajoso. Tenemos pues de enseñarle con método y sencillez de que modo debe proceder segun las principales circunstancias en que puede encontrarse.

La labranza es la operacion principal por cuyo medio el hombre fecunda el suelo y lo dispone á trabajar en su favor: esta operacion

mas ó menos difícil, mas ó menos necesaria según la naturaleza de las tierras es la que debe todo conviene conocer.

Los suelos ligeros, arenosos, silíceos, en los cuales predominan la arena y el casguijo, son fáciles de labrar, y se prestan á una gran variedad de cultivos; pero tienen el defecto de no retener las aguas, de ponerse prontamente ardiendo, de dejar escapar el fiemo y los gases necesarios á la vida de las plantas, y en este caso son muy poco productivos. Esto nos enseña que á esta clase de tierras se les debe suministrar con frecuencia estiércoles cuya descomposición sea lenta y de una naturaleza crasa y compacta; las labores deben ser poco profundas, á menos que el sub-suelo presente cualidades opuestas á las de la superficie; tampoco hay necesidad que sean numerosas, á no ser que el campo esté plagado de malas yerbas que es necesario destruir. A menudo estos terrenos presentan un aspecto blanquecino, casi siempre de mal agüero, como los méganos de las orillas del mar, ó bien estan compuestos de gruesas arenas y de pequeños cantos rodados, como el lecho de los rios; en este caso son muy inferiores á aquellos cuyos mórtillos son mas grandes. Cuando estos suelos tienen un color parduzco, casi como la tierra de arena, (xiprell) por medio de un buen cultivo, de abundantes estiércoles y un sistema de plantaciones que les ponga al abrigo del sol, son susceptibles de adquirir un alto grado de fertilidad, sobre todo si la humedad se mantiene á poca profundidad.

Los suelos arcillosos, gredosos, compactos, designados tambien con los nombres de tierras fuertes, tierras de miga, están dotados de propiedades enteramente opuestas á las de los terrenos arenosos y deben ser tratados de un modo diverso. Retienen demasiado las aguas y con

las lluvias se vuelven fangosos; ofrecen demasiada resistencia á las raíces, se endurecen, se hunden en el calor y se hacen impenetrables al arado. Para disminuir estos defectos, conviene estercolarlos con pajaza no descompuesta ó con plantas soterradas en estado verde; darles frecuentes y profundas labores, y disponer los cultivos en surcos á fin de que permitan numerosas y repetidas vueltas que dividan y aligeren el suelo. Esta clase de tierras no se prestan á cultivos tan variados y son mas difíciles de labrar; pero son mas productivas; el trigo y la alfalfa sobre todo se llevan en ellas perfectamente.

Los suelos calcáreos, entre los cuales deben contarse las tierras cretosas, margosas etc., presentan siempre un color mas ó menos blanco que les hace reflejar los rayos del sol y les impide calentarse interiormente, abrasando las partes de la planta que se elevan sobre la tierra. Cuando el calcareo y sobre todo la creta se hallan en exceso, estos suelos son casi enteramente improductivos y solo se prestan á las plantaciones de árboles resinosos. En los restos de los calcareos terciarios, estas tierras son á menudo ligeras, porosas, lo que las hace muy propias para el cultivo, sobre todo si el sub-suelo puede retener las aguas. Por lo de la naturaleza arcillosa, calcarea ó arenosa de las margas que entran á menudo en la composición de estos suelos, influye mucho en sus cualidades, que participan entonces de las que hemos señalado á las dos clases precedentes.

La tierra vegetal, humus, es el producto de la descomposición de los vegetales y de los animales reducidos al estado de mantillo. Esta tierra es negra, ligera, muy permeable al agua y de una fecundidad grande.

Los terrenos mas favorables á la vegetación son aquellos en cuya composición las cuatro

clases de tierra de que acabamos de hablar entran en debidas proporciones. En este caso no son ni demasiado ligeras, ni demasiado compactas, se labran fácilmente y conservar la humedad de una manera conveniente; y se las reconoce por su cualidad suave y untuosa y por la facilidad de desmigajarse sin reducirse á polvo.

REVISTA DE PERIÓDICOS.

El *Genio de la Libertad* da cuenta en su número de ayer de la función ejecutada el día anterior en el teatro principal. Elogia á los actores que tomaron parte en la representación de la *Huérfana de Bruselas*, aconseja á algunos de ellos lo que, según el criterio de nuestro colega, haria resaltar mucho mas su mérito y haciendo merecida justicia á la sección coreográfica, concluye dando el parabien á la empresa por lo mucho que se afana en dejar complacido al público.

No queremos dejar pasar desapercibida la ocasión que al extractar el artículo del *Genio* se nos presenta para decir dos palabras sobre teatro.

Prescindiremos, por no ser lugar oportuno, de juzgar el mérito de la compañía dramática; pero debemos sí decir que está trabajando desde que dió principio á sus funciones con un celo y asiduidad dignos del mayor elogio. Se ha puesto en escena una serie de dramas y comedias que demuestran inteligencia en su elección y muchísimo estudio por parte de los actores. Las funciones están bien ensayadas y la laboriosidad unida al deseo de llenar cada uno la parte que le

corresponde son dotes que posee la compañía toda y que la recomiendan altamente á la vista del público. Una sola cosa notamos que en nuestro concepto perjudica el éxito de las funciones: es esta la repartición de papeles. Hemos visto ya algunas veces que las partes no han sido desempeñadas por quien correspondía y como ignoramos que exista justa causa para ello, pedimos á la empresa y á los directores, ya que con tan fino tacto procuran por mas de un concepto no disgustar al público, den una prueba mas de su talento, respetando los derechos que cada actor tiene, mayormente en casos como los que nos ocupan en que las personas y las partes son á todas luces incompatibles. Deseamos ver á los actores en todos sus papeles y no quisieramos que hubiera prurito de escoger para lucir unos en perjuicio de otros.

Confiamos que esta advertencia, hija del mejor deseo, será tomada en cuenta por los directores de escena y que no tendremos necesidad de ocuparnos otra vez de este asunto mas que para agradecerles el haber escuchado nuestras razones.

Da cuenta tambien el *Genio* de una desgracia acaecida ayer en la calle de San Nicolás. Una mujer que estaba limpiando el interior de una casa apoyó á las persianas de un balcón, que solo se hallaban entornadas, una escalera de mano para continuar su tarea. Con el peso que gravitó sobre la escalera al ascender por ella, abriéronse las persianas, cayó á la calle aquella desgraciada y á los pocos instantes habia dejado de existir.

En un comunicado que inserta se contesta á un artículo que publicó el *Clamor Público* sobre sistemas penitenciarios.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.

PARA VALENCIA: Laud Cármen, patron Mateu. Laud S. Cayetano, pat Pol. PARA TARRAGONA: Javeque S. Juan, pat. Gamundi.

BUQUE ENTRADO.

Dia 8. De Argel en 3 dias laud Esperanza, de 43 ton., pat. Palmer, con 9 pasag. y lastre.

DESPACHADO.

Dia 7. Para Mahon vapor guarda-costas Piles su comandante el teniente de navio D. Juan Martinez Illescas.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

S. LUIS BELTRAN, CONFESOR.

En la ciudad de Valencia nació San Luis Beltran destinado por Dios para ser uno de los mas grandes obreros evangelicos que habia de producir la esclarecida religion de Sto. Domingo. Contado entre sus hijos se propuso por ejemplar de su vida, la de su Sto. patriarca y la de S. Vicente Ferrer; y fué con efecto su copia mas exacta. Abrasado en el amor de sus proximos, y no hallando el fuego de su caridad en España materia suficiente en que emplearse se fué á las Indias á esparcir la semilla del Evangelio. Despues de haber convertido á innumerables gentiles; volvió á España donde murió en el osculo del Señor, el dia 9 de octubre de 1581.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de S. Francisco de Asis se celebrará la festividad de la archicofradia del Cordón: á las siete y media de la mañana se dará la comunión general á los terciarios y luego despues la absolucion y bendición papal por ser uno de los cuatro jubileos concedidos por Leon X: á las diez se cantará nona y misa solemne, y á las cuatro de la tarde la corona de la Virgen seguida de una platica en la que se anunciarán las indulgencia de la archicofradia. En todos estos religiosos actos estará espuesto Jesucristo Sacramentado. = En la de Ntra. Sra. de Montesion se celebrará la festividad de S. Francisco de Borja, con exposicion del santisimo, misa solemne y sermon, y al anocheecer se concluirá la novena del Sto.

= En la de Sta. Catalina de Sena continuan las cuarenta-horas, practicandose los mismos actos á la misma hora que en el dia anterior. = En la parroquial de Sta. Eulalia á las 6 de la noche se empezará el septenario que se celebra todos los años á Jesucristo representado en su devota figura del Ecce-Homo, siendo el orador D. Angelo Torrens Pro.: continuando los demas dias á la misma hora.

VARIACIONES ADMSFÉRICAS DE AYER.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. Data for 7 de la mañana, 12 del dia, 5 de la tarde.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las 6 hs. 31 ms. Pónese á las 5 39 Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 hs. 47 ms. 28 s.

ANUNCIOS.

Una señora de buenas circunstancias y sin familia desearia encontrar una casa decente, en la que se le proporcionase un cuarto para su habitacion, pagando los alquileres segun el ajuste. En esta imprenta darán razon de la persona encargada de ajenciar este asunto.

En la tienda de panaderia frente el boticario de las antiguas vueltas del Burgo se venden buñuelos á 10 cuartos la libra.

TEATROS.

PRINCIPAL.

Para hoy.

14.ª FUNCION. QUINCENA 2.ª Se pondrá en escena la comedia en 3 actos, nueva en este teatro, de D. Ventura de la Vega, titulada

EL MARIDO DESLEAL, dirigida por el Sr. Prats. Baile Nacional. Dando fin con el chi-to-o sainete LOS PAYOS EN EL ENSAYO. Entrada 2 rs. A las 7 1/2.

Para mañana.

15.ª FUNCION QUINCENA 2.ª Se pondrá en escena el drama de espectaculo en 3 actos de D. José Zorrilla, titulado

EL ECO DEL TORRENTE, dirigida por el Sr. Prats. Se dará fin con el capricho coreografico en un acto, dirigido por el Sr. Gispert UN CARNAVAL. Cuyo baile consta de ocho piezas. Entrada 2 rs. A las 7 1/2.

NUEVO DE LA NIEBLA.

Para hoy.

FUNCION 1.ª 1.ª QUINCENA. Se pondrá en escena la tan aplaudida comedia en tres actos de D. Manuel Bretón de Herrerías titulada

UN NOVIO Á PEDIR DE BOCA. A continuacion la Sra. Torres cantará El No-sé. Se bailará La Rondeña. Dando fin con la divertida pieza en un acto titulada

EL MUDO POR COMPROMISO. Entrada 9 cuartos. Á las 7.

Para mañana.

FUNCION 2.ª 1.ª QUINCENA. Sinfonia.

Se pondrá en escena el drama en 4 actos del distinguido escritor D. José Zorrilla titulado

EL ZAPATERO Y EL REY, (Segunda parte) dirigido por el Sr. Segura. A continuacion la Sra. Torres cantará chistosa canción andaluza,

LA TINTA NEGRA. Dando fin con La Jota aragonesa. Entrada 9 cuartos. Á las 7.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBRELLA

IMPRENTA BALEAR Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRES Calle de San Francisco, número 38.